



The Megatrends Series

Communication marketing

JULIO 2026

La transición medioambiental

Invertir en un catalizador del crecimiento que abarcará varias décadas

Introducción

La transición medioambiental está redefiniendo nuestra economía mundial. Los riesgos relacionados con el clima son cada vez más visibles, tanto en materia de impactos físicos como en los mercados financieros. Al mismo tiempo, el ritmo y la magnitud de la transición siguen siendo desiguales entre regiones y sectores, lo que refleja las diferencias en el apoyo político, las condiciones económicas y la disponibilidad tecnológica.

En los últimos años, las tecnologías limpias han avanzado hacia una mayor madurez económica y ahora se encuentran entre las opciones más rentables en muchos mercados. Las tecnologías del agua, los sistemas de reciclaje industrial y las soluciones de eficiencia de los materiales también están avanzando, a medida que la disponibilidad de recursos pasa a ser una consideración estratégica tanto para las empresas como para los Gobiernos.

Según las tecnologías medioambientales van madurando, las consideraciones económicas están desempeñando un papel cada vez más importante, junto con las políticas, para impulsar esta transición. Y la actual crisis energética pone aún más de relieve cómo nuestra dependencia de los hidrocarburos alimenta la inestabilidad geopolítica, añadiendo así la seguridad energética y la soberanía como posibles catalizadores potentes de la transición.

Dentro del **Marco temático 2.0 de Candriam**, la transición medioambiental sigue siendo **una temática de inversión clave vinculada a los avances estructurales**, como la disrupción tecnológica, el reajuste geopolítico y la evolución de los patrones de consumo. Está asociada a inversiones en curso en áreas como la electrificación, la circularidad y la gestión del agua y los ecosistemas.

La transición medioambiental se está acelerando

La transición medioambiental ya no avanza al ritmo lento e incremental que se esperaba antes. Se ha convertido en una **amplia transformación económica** que redefine los sistemas energéticos, las cadenas de valor industriales y las infraestructuras de recursos. Esta aceleración se debe tanto a los rápidos avances tecnológicos, que están haciendo que las soluciones de impacto sean cada vez más **escalables y competitivas**, como a las crecientes presiones medioambientales estructurales.

En todas las regiones, los impactos medioambientales se han agudizado y ejercen consecuencias económicas significativas. Los fenómenos meteorológicos extremos han aumentado en frecuencia y gravedad, siendo 2024 el año más cálido a nivel mundial y el primero en superar los 1,5 °C por encima de los niveles preindustriales durante todo el año¹. Las consecuencias van mucho más allá de los registros de temperatura. Según una publicación de 2024 de investigadores del Centro Internacional de Investigación Climática CICERO, se espera que el 70% de la población mundial enfrente algún tipo de fenómenos meteorológicos extremos en los próximos veinte años. El aumento de la exposición a fenómenos meteorológicos extremos conlleva un coste económico. El Foro Económico Mundial estima que **hasta una cuarta parte del EBITDA puede estar en riesgo para las empresas cuyas operaciones son vulnerables** a interrupciones relacionadas con el medio ambiente. La escasez de agua y de recursos naturales y la fragilidad de las infraestructuras refuerzan la afirmación de que el estrés medioambiental influye directamente en el desempeño económico y en las decisiones estratégicas.

1 - Fuente: Informe sobre el clima mundial de Copernicus 2024

Factores favorables derivados de las políticas

A pesar de la reciente incertidumbre política en Estados Unidos, **la mayoría de las principales economías han seguido articulando objetivos más claros a largo plazo** en el marco del Acuerdo de París: la Unión Europea tiene un objetivo jurídicamente vinculante de reducir las emisiones netas de gases de efecto invernadero en al menos un 55% para 2030. China se ha comprometido a alcanzar un máximo de sus emisiones de dióxido de carbono (CO₂) antes de 2030 y a lograr la neutralidad de carbono antes de 2060², mientras que Brasil se ha comprometido a poner fin a la deforestación ilegal para 2030³.

Sin embargo, el cumplimiento de estos objetivos requerirá que los Gobiernos intensifiquen significativamente sus esfuerzos de ejecución. La Agencia Internacional de la Energía (AIE) destaca que alcanzar una senda de un aumento máximo de la temperatura de 1,5 °C exige **triplicar la capacidad mundial de energía renovable y duplicar las mejoras anuales en eficiencia energética para 2030**.

Si bien los enfoques nacionales difieren, la mayoría de las regiones continúan ampliando el despliegue de energías renovables, electrificando los sistemas de transporte y modernizando la infraestructura de la red. China y otros mercados asiáticos están aumentando la generación de energía solar, eólica e hidroeléctrica a una velocidad sin precedentes, mientras que las inversiones en infraestructura hídrica y gestión de residuos se aceleran en las economías emergentes. En general, la tendencia apunta a un endurecimiento progresivo de los marcos medioambientales y a un refuerzo continuo de los objetivos de transición a largo plazo.



2 - Fuente: Carbon Peaking and Carbon Neutrality China's Plans and Solutions

3 - Fuente: COP29: Five key takeaways from Brazil's 2035 climate pledge - Carbon Brief

Catalizadores económicos

Hoy en día, el **principal catalizador** de esta transición no es la política, sino la **economía**. El coste de la energía solar ha caído más de un 90% en la última década, mientras que los costes de la energía eólica y de las baterías también han disminuido considerablemente. Las previsiones del sector sugieren que Estados Unidos podría añadir 500 GW de capacidad solar para 2035⁴.

Según la AIE, Estados Unidos está entrando en un periodo de crecimiento sostenido de la demanda de electricidad tras dos décadas de práctico estancamiento. Se prevé que la electrificación del transporte, la calefacción y la industria, junto con la rápida expansión de la infraestructura de centros de datos, impulsará notablemente el consumo de electricidad en EE. UU. durante la década de 2030. La AIE espera que la demanda de electricidad de los centros de datos, la IA y la infraestructura digital en Estados Unidos se duplique con creces para 2030, mientras que la demanda nacional total de electricidad se acelerará significativamente en comparación con las tasas de crecimiento observadas desde principios de la década de 2000. En conjunto, estas tendencias señalan el inicio de un ciclo a largo plazo de aumento del consumo de energía y de las necesidades de inversión en la red.

A escala mundial, los centros de datos ya representan entre el 1% y el 2% de la demanda de electricidad, y varios análisis sectoriales proyectan que su cuota podría duplicarse para 2030. Este cambio genera un poderoso incentivo para los primeros en actuar y refuerza la base económica de la transición.

Aunque no siempre es el catalizador principal de la estrategia empresarial a corto plazo, el desempeño medioambiental sigue siendo un factor estructuralmente relevante que influye en la eficiencia de costes, la gestión de riesgos y la competitividad a largo plazo.

Los beneficios de actuar

El comportamiento corporativo refleja esta nueva realidad. Mientras que las iniciativas medioambientales antes se consideraban centros de costes, cada vez se perciben más como fuentes de mejora operativa, resiliencia y diferenciación competitiva. Las empresas que adoptan procesos energéticamente eficientes, modelos circulares o tecnologías de ahorro de agua reducen los costes de insumos, reducen los riesgos de la cadena de suministro y mejoran la continuidad. En muchos sectores, el **desempeño medioambiental sigue siendo estratégicamente relevante**, ya que clientes, reguladores, entidades financieras y aseguradoras diferencian entre pioneros y rezagados, incluso cuando las empresas equilibran esto con otras prioridades de inversión, como la digitalización. Este cambio genera un poderoso incentivo para los primeros en actuar y refuerza la base económica de la transición.

4 - Fuente: US solar industry to add 502 GW (DC) of capacity in next decade – PV Magazine International

Este cambio estratégico se ve cada vez más **respaldado por datos empíricos**. Estudios académicos recientes sugieren que la acción medioambiental puede mejorar, en lugar de limitar, el desempeño financiero.

- Un estudio de 2024 realizado por el Foro Económico Mundial demostró que las inversiones en adaptación y resiliencia pueden generar **rendimientos de hasta 19 USD por cada 1 USD invertido en pérdidas evitadas**⁵.
- Un estudio global independiente de 2.768 empresas de 36 países concluyó que las compañías que redujeron las emisiones de gases de efecto invernadero lograron mayores rentabilidades sobre activos y patrimonio, y las mejoras más significativas se produjeron en los sectores con grandes emisiones de carbono⁶.
- Además, los datos de una amplia encuesta realizada a más de 13.000 empresas, incluidas las manufactureras, muestran que las prácticas de economía circular —como la eficiencia en el uso de recursos, la recuperación de materiales y la reducción de residuos— se asocian con una mayor rentabilidad y márgenes operativos.

En conjunto, estos resultados indican que el liderazgo medioambiental puede o tiende a alinearse cada vez más con el liderazgo estratégico y financiero, lo que podría favorecer la resiliencia, la eficiencia en costes y la creación de valor a largo plazo para determinadas empresas.



5 - Fuente: Why companies must adopt climate resilience in a warming world | Foro Económico Mundial, junio de 2025

6 - Fuente: Ibishova, B., Misund, B. y Tveterås, R. (2024). Impulsar las prácticas ecológicas: beneficios financieros de la reducción de emisiones de carbono en las empresas

¿Qué significa esto para los inversores?

Estos catalizadores del crecimiento estructural están reconfigurando los patrones de asignación de capital en toda la economía mundial. Para los inversores, la transición medioambiental no se trata de ciclos políticos a corto plazo ni de nichos de impacto limitados, sino de posicionar las carteras **para una fase prolongada de inversión estructural y creación de valor.**



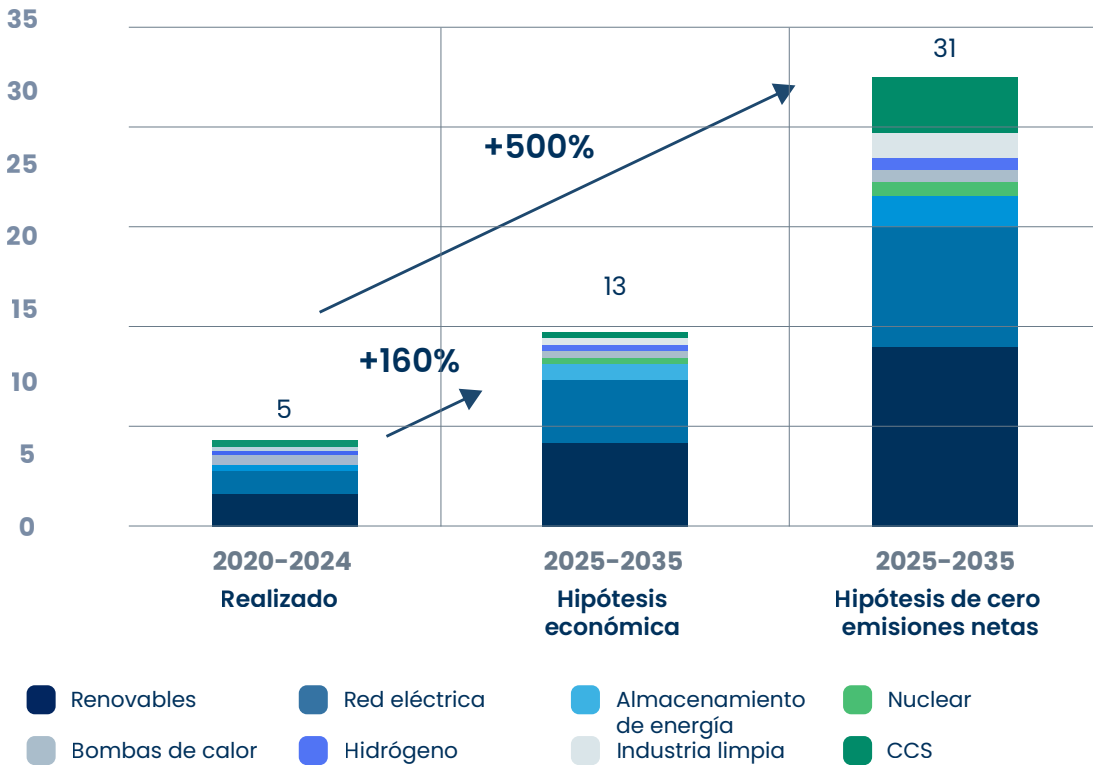
**Hasta 19 USD
de rentabilidad potencial de las
inversiones de adaptación y resiliencia de
las empresas por cada USD invertido
– Foro Económico Mundial**

El regreso del superciclo de capex

Tras años de disciplina en el capital y de infra inversión, la economía mundial se está adentrando en un nuevo ciclo de capex, impulsado por la necesidad de modernizar los sistemas energéticos, los activos industriales y la infraestructura de recursos.

Como muestra el gráfico, ya se han destinado 5 billones de USD a escala mundial a la transición energética. De cara al futuro, a medida que las soluciones para la transición medioambiental se abaraten, la economía por sí misma justifica el aumento previsto de hasta 13 billones de USD en inversión. Para una trayectoria de cero emisiones netas, se requerirían 31 billones de USD en inversiones, lo que pone de manifiesto una brecha sustancial y persistente en capex que deberá cubrirse en las próximas décadas.

Inversión global estimada en la transición energética (Tn \$)



Source :Agence internationale de l'énergie, Perspectives énergétiques mondiales 2025

Así, a diferencia de los auges de inversión anteriores, este ciclo es:

- **Más amplio:** abarca energía, industria, materiales, suministros públicos y tecnología.
- **De mayor duración:** anclado en infraestructura física con una vida útil de varias décadas.
- **Más resiliente:** cada vez se ve más justificado por la economía que por las subvenciones.

La descarbonización, la circularidad y la seguridad hídrica requieren un despliegue sostenido del capital, lo que beneficia a las empresas con sólidos balances, liderazgo tecnológico y exposición a catalizadores del crecimiento de larga duración.

Un conjunto de oportunidades de varias capas

Dentro del Marco temático 2.0 de Candriam, la transición medioambiental se expresa a través de un conjunto de oportunidades por capas que abarca diferentes etapas de madurez, intensidad de capital y perfiles de rentabilidad. En lugar de concentrar el valor en un solo segmento, la transición redistribuye la materialidad económica en toda la cadena de valor, generando así múltiples puntos de entrada para los inversores.

Los **facilitadores** representan la exposición más directa a la fase de escalado de la transición. Estas empresas proporcionan los **componentes, equipos y servicios críticos** que permiten desplegar soluciones de descarbonización, circularidad y agua de forma escalada. Están estrechamente vinculadas a subtendencias como la electrificación, la autonomía energética y de recursos, la automatización industrial y la digitalización.

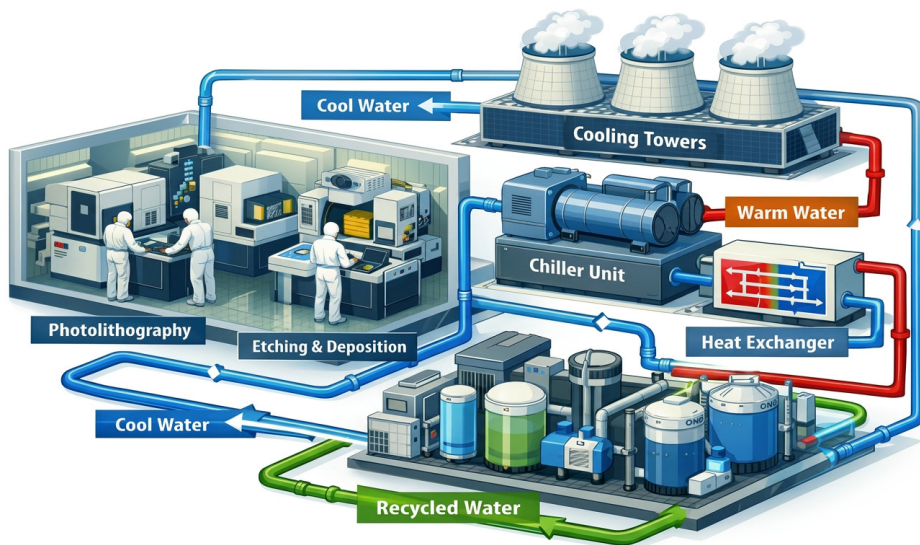
Los facilitadores suelen beneficiarse de la aceleración del gasto de capital, los largos ciclos de sustitución y los elevados costes de cambio, lo que traduce la demanda estructural en un crecimiento visible de los ingresos.

➡ **Las oportunidades de inversión** incluyen fabricantes de equipos de red y transmisión, proveedores de electrónica de potencia y semiconductores que posibilitan la electrificación, productores de maquinaria industrial utilizada en el reciclaje y la recuperación de materiales, y proveedores de sensores, software y sistemas de control que optimizan la eficiencia energética y del agua en activos industriales y de infraestructuras.

Los líderes en eficiencia se sitúan en una fase más avanzada de la transición, en la que la presión medioambiental pasa a ser una fuente de apalancamiento operativo en lugar de disrupción. Estas empresas operan dentro de sectores consolidados, **pero mejoran sustancialmente su productividad de los recursos reduciendo la intensidad energética, de materiales o de agua**. Alinean la transición medioambiental con subtendencias como la industria inteligente, la economía circular y el consumo sostenible. Para los inversores, los líderes en eficiencia **ofrecen exposición mediante la expansión de los márgenes**, una menor volatilidad de los insumos y una mejora en la rentabilidad del capital, a menudo con menor sensibilidad a los ciclos políticos.

➡ **Las oportunidades de inversión** incluyen empresas industriales que se benefician de la optimización de procesos y la electrificación, productores de materiales que reducen la dependencia de insumos vírgenes e industrias con grandes necesidades de agua que implementan sistemas de reutilización, reciclaje y agua en circuito cerrado.

Cómo los sistemas de refrigeración y agua respaldan la fabricación de semiconductores



Los integradores de sistemas reflejan la madurez de la transición, ya que los retos medioambientales requieren cada vez más soluciones coordinadas a nivel sistémico. A medida que convergen la electrificación, la circularidad y la gestión del agua, el valor se acumula en empresas capaces de diseñar, desarrollar y operar infraestructuras complejas a largo plazo. Estas empresas suelen estar expuestas a subtendencias como la modernización de infraestructuras, la urbanización, la adaptación al cambio climático y la seguridad energética, y a menudo se benefician de contratos a largo plazo o marcos regulatorios.

➡ **Las oportunidades de inversión** pueden incluir operadores de redes eléctricas y de distribución, proveedores de servicios medioambientales y de residuos, empresas de ingeniería e infraestructuras

que gestionan proyectos energéticos o hídricos a gran escala, y empresas que ofrecen soluciones integradas en sistemas energéticos, hídricos e industriales con una elevada visibilidad de los beneficios.

Creemos que esta estructura multicapa nos permite estructurar una **exposición diversificada a la transición medioambiental en diferentes etapas del ciclo**, equilibrando las oportunidades impulsadas por el crecimiento con perfiles más defensivos y generadores de efectivo. También refuerza la importancia de la selección activa: si bien la relevancia medioambiental define el conjunto de oportunidades, la creación de valor a largo plazo depende en última instancia del posicionamiento competitivo, la capacidad de ejecución y la asignación disciplinada del capital.

Catalizadores de crecimiento estructural de la transición

La transición medioambiental no es una temática de inversión única y lineal. Se trata de una transformación sistémica de la forma en que la economía mundial produce, consume y asigna recursos. En su núcleo se encuentran varios catalizadores de crecimiento estructural que están redefiniendo las cadenas de valor industriales y los flujos de inversión entre regiones y sectores.

Estos catalizadores se refuerzan mutuamente. La descarbonización aumenta la demanda de electrificación, la electrificación intensifica la presión sobre los materiales y los sistemas de agua, y las limitaciones de recursos aceleran el ritmo hacia modelos circulares. En conjunto, constituyen la columna vertebral de un ciclo de inversión de varias décadas, integrado en el **Marco temático 2.0 de Candriam**, en lugar de limitarse a una asignación «verde» independiente.



La columna vertebral: descarbonización y electrificación

La descarbonización sigue siendo el pilar central de la transición medioambiental, pero sus implicaciones para la inversión van mucho más allá de la generación de energía renovable. Lo que está ocurriendo es una **electrificación total de los usos finales**, que abarca el transporte, los edificios, los procesos industriales y la infraestructura digital.

La economía de este cambio ha variado fundamentalmente. La energía renovable es ahora, en muchas regiones, la fuente más barata para generar nueva electricidad, mientras que los avances en baterías, electrónica de potencia y tecnologías de red permiten mayores tasas de penetración y una mejor resiliencia del sistema. A medida que la demanda de electricidad se acelera de nuevo tras décadas de estancamiento, la transición se parece cada vez más a un **ciclo de crecimiento impulsado por infraestructuras** que a un efecto de sustitución dependiente de políticas.

Para los inversores, esto está relacionado con desarrollos en varios segmentos:

- **Generación y almacenamiento de energía**, incluidas energías renovables, respaldo flexible y almacenamiento de larga duración.
- **Transmisión y distribución**, donde las redes obsoletas deben reforzarse, digitalizarse y ampliarse.
- **Facilitadores de electrificación**, como semiconductores de potencia, cables, transformadores y tecnologías de eficiencia energética.

Resulta importante destacar que la creación de valor no se limita a soluciones climáticas de dedicación exclusiva. Las empresas industriales, los servicios públicos y los proveedores de tecnología que permiten una mayor eficiencia o fiabilidad del sistema se sitúan cada vez más en el epicentro de esta transformación.



Circularidad y productividad de los recursos

Mientras que la descarbonización aborda las emisiones, **la circularidad aborda los límites físicos del modelo económico lineal**. El aumento del consumo de materiales, las dependencias a metales críticos y la acumulación de residuos se consideran ahora riesgos económicos estratégicos, especialmente en un mundo más fragmentado y geopolíticamente restringido.

La circularidad global ha disminuido en los últimos años, a pesar de que el consumo sigue aumentando, lo que pone de relieve la magnitud de la oportunidad más que su madurez. Pasar de un modelo de «extracción-fabricación-eliminación» a uno que haga hincapié en la **reutilización, la reparación, el reciclaje y la eficiencia de los recursos** requiere importantes inversiones de capital, innovación y rediseño operativo.

Desde la perspectiva de la inversión, la circularidad puede generar crecimiento estructural en varias dimensiones:

- Recogida, clasificación y reciclaje de residuos, con el apoyo de la automatización, la IA y la mejora de la recuperación de materiales.
- Materiales y envases avanzados que permiten una menor necesidad de materiales y un mayor contenido reciclado.
- Soluciones de eficiencia industrial que reduzcan los costes de producción y la exposición a mercados de materias primas volátiles.

Lo más importante es que los modelos de negocio circulares a menudo **combinan el beneficio medioambiental con la resiliencia económica**. Las empresas que reducen la dependencia de los materiales vírgenes o mejoran la longevidad de los productos suelen registrar márgenes más estables, un menor riesgo normativo y un mayor posicionamiento competitivo a lo largo del tiempo.

Seguridad del agua y resiliencia de los ecosistemas

La escasez de agua se erige cada vez más como una limitación vinculante para el crecimiento económico, especialmente a medida que convergen el cambio climático, la urbanización y la demanda industrial. Menos del 1% de los recursos hídricos mundiales está fácilmente disponible para uso humano⁷, mientras que la demanda sigue aumentando en la agricultura, la industria y las ciudades.

A diferencia de la energía, el agua ha acusado históricamente una escasez crónica de inversión. El envejecimiento de la infraestructura, las altas tasas de fugas y la insuficiente capacidad de tratamiento están ahora haciendo frente a normas de calidad más estrictas y a riesgos físicos crecientes, como sequías e inundaciones. El resultado es una brecha estructural de inversión que debe abordarse en las próximas décadas.

Las oportunidades de inversión abarcan:

- **Infraestructura hídrica**, que incluye tratamiento, transporte, reducción de fugas y redes inteligentes.
- **Soluciones industriales de agua** que permitan la reutilización, el reciclaje y sistemas de circuito cerrado en sectores con grandes necesidades de agua.
- **Adaptación y resiliencia**, desde la protección contra inundaciones hasta la restauración de ecosistemas.

Las soluciones hídricas se encuentran a menudo en la intersección de la necesidad medioambiental y económica. Para muchos sectores, incluidos los semiconductores, los productos químicos y la producción de alimentos, **el acceso al agua fiable y asequible se está convirtiendo en un requisito previo estratégico para el crecimiento**, lo que refuerza la relevancia a largo plazo de esta temática.

Juntos, estos catalizadores de crecimiento estructural ya no son tendencias abstractas. Están impulsando un cambio estructural en la asignación de capital a escala y marcando la dirección para la creación de valor a largo plazo en toda la economía mundial.

⁷ -Fuente:UNESCO, World Water Development Report

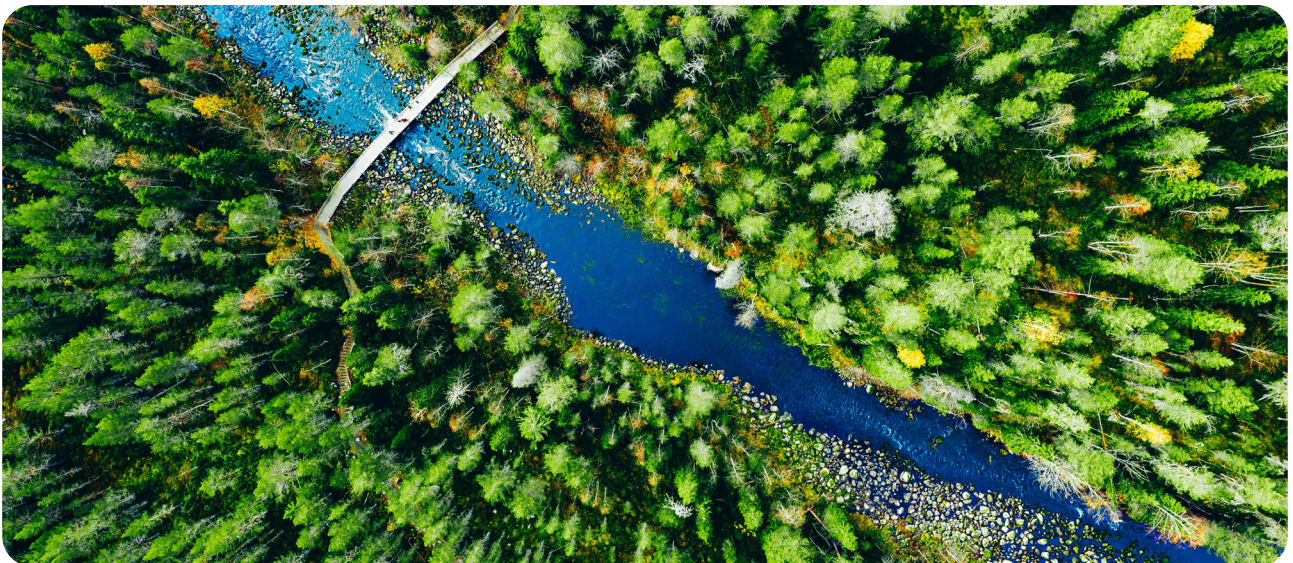
Candriam – integrado en las temáticas

En el Marco temático 2.0 de Candriam, la transición medioambiental no es una temática aislada. Se interrelaciona con:

- **Tecnologías disruptivas**, como las redes basadas en la IA, la automatización y la gestión de recursos digitales.
- **Fragmentación geopolítica**, a través de la seguridad energética, la relocalización y las estrategias de materiales críticos.
- **Dinámica sociodemográfica**, incluida la urbanización, la seguridad alimentaria y los resultados en materia de salud.

Este carácter intrínseco refuerza el argumento de inversión. Significa que las soluciones medioambientales son cada vez un catalizador más fundamental del valor económico, no consideraciones periféricas.

Por tanto, para los inversores a largo plazo, la asignación a la transición medioambiental consiste menos en sesgos temáticos y más en alinear las carteras con la evolución estructural de la economía mundial. Para obtener más información sobre cómo las estrategias temáticas de renta variable de Candriam pueden ayudar a captar estas oportunidades a largo plazo, [explore nuestra oferta de renta variable temática](#).



Mensajes clave

La transición medioambiental es una megatendencia que cambia estructuralmente la forma en que las economías crecen, cómo se asignan los recursos y dónde se creará valor a largo plazo. Cada vez se ve más impulsada por la economía que solo por las políticas.

- **La descarbonización y la electrificación son los pilares de la transición.** La energía limpia, los usos finales electrificados y la modernización de la red están impulsando un crecimiento sostenido basado en infraestructuras.
- **La circularidad se está erigiendo como un catalizador importante para la eficiencia en el uso de recursos.** La reutilización, el reciclaje y la productividad de los materiales mejoran la resiliencia, los márgenes y la competitividad, aunque su adopción sigue siendo desigual entre sectores y regiones.
- **La seguridad hídrica pasa a ser una limitación económica.** La escasez y la falta de inversión están acelerando la inversión a largo plazo en infraestructuras y eficiencia hídricas.
- **La transición se adentra en una fase impulsada por el capex.** Se invertirán billones, y la economía será el factor principal, la geopolítica lo respaldará y las ambiciones de cero emisiones netas amplificarán su escala.

El objetivo de Candriam es ayudar a los inversores a captar las oportunidades de la transición medioambiental, aprovechando décadas de experiencia en inversión temática y sostenible, un sólido Marco temático 2.0 y una amplia experiencia en soluciones centradas en el clima, la economía circular y el agua.





Advertencia legal

El presente documento se ofrece únicamente con fines informativos y educativos, y puede contener la opinión de Candriam e información propia, no constituye una oferta de compra o venta de instrumentos financieros, no supone una recomendación de inversión y no confirma ningún tipo de operación, excepto cuando se acuerde expresamente. A pesar de que Candriam selecciona cuidadosamente los datos y las fuentes de este documento, no se puede excluir a priori la existencia de algún error u omisión. Candriam no se hace responsable de ninguna pérdida directa o indirecta como resultado del uso de este documento. Los derechos de propiedad intelectual de Candriam se deben respetar en todo momento, no pudiéndose reproducir el contenido del documento sin una autorización previa por escrito.